



Asamblea General

Septuagésimo segundo período de sesiones

Documentos Oficiales

Distr. general
22 de noviembre de 2017
Español
Original: inglés

Comisión Política Especial y de Descolonización (Cuarta Comisión)

Acta resumida (parcial)* de la 20ª sesión

Celebrada en la Sede, Nueva York, el lunes 30 de octubre de 2017 a las 15.00 hora

Presidente: Sr. Halfaoui (Vicepresidente) (Marruecos)

Sumario

Tema 55 del programa: Examen amplio de toda la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz en todos sus aspectos (*continuación*)

* No se levantó acta resumida de la parte oficiosa de la sesión.

La presente acta está sujeta a correcciones. Dichas correcciones deberán enviarse lo antes posible, con la firma de un miembro de la delegación interesada, al Jefe de la Sección de Gestión de Documentos (dms@un.org), e incorporarse en un ejemplar del acta.

Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org/>).



En ausencia del Sr. Ramírez Carreño (República Bolivariana de Venezuela), el Sr. Halfaoui (Marruecos), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Se declara abierta la sesión a las 15.00 horas.

Tema 55 del programa: Examen amplio de toda la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz en todos sus aspectos (continuación)

1. **El Presidente** dice que se va a suspender la sesión para mantener un diálogo oficioso entre los miembros de la Comisión y los Secretarios Generales Adjuntos de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno.

El debate abarcado por el acta se suspende a las 15.05 horas y se reanuda a las 16.20 horas.

2. **La Sra. Yee** (Myanmar) dice que las Naciones Unidas, que desempeñan el papel clave en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, deben abandonar el enfoque secuencial y ofrecer respuestas continuadas en el ámbito del mantenimiento de la paz. Myanmar celebra las reformas introducidas por el Secretario General en las actividades de mantenimiento de la paz. Tras la transferencia de poder en Myanmar, el Gobierno ha situado la paz y la reconciliación nacional en el centro de sus esfuerzos de construcción nacional; por tanto, insta a todas las organizaciones nacionales que todavía no hayan firmado el acuerdo de alto el fuego nacional a que lo hagan. Además, dos conferencias de paz de la unión han dado lugar a acuerdos sobre los principios clave que sentarán las bases de la futura unión federal democrática del país, lo que ha impulsado nuevamente el diálogo y los esfuerzos por encontrar soluciones políticas a los desafíos que afronta Myanmar.

3. Pese a que el entorno complejo y siempre cambiante en que se desenvuelven las operaciones de mantenimiento de la paz, los principios básicos del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas (el consentimiento de las partes, la imparcialidad y el no uso de la fuerza, salvo en caso de legítima defensa y en defensa del mandato) deben seguir siendo los valores fundamentales para que las misiones preserven su credibilidad. No existe un enfoque único: los mandatos y las operaciones de mantenimiento de la paz deben responder a las necesidades y los nuevos desafíos del país anfitrión. Hay que tener plenamente en cuenta las voces de los actores sobre el terreno a la hora de formular mandatos de misiones claramente definidos y factibles y velar por la protección eficaz de los civiles. Puesto que el Gobierno del país anfitrión tiene la responsabilidad primordial de proteger a los civiles, los

efectivos de mantenimiento de la paz deben apoyar a las autoridades nacionales a ese respecto.

4. Las misiones de mantenimiento de la paz deberían ser únicamente una solución provisional y no deberían utilizarse en sustitución de los acuerdos políticos negociados que son el objetivo básico. Debido a que la explotación y los abusos sexuales menoscaban las operaciones de mantenimiento de la paz, las Naciones Unidas han hecho bien en adoptar una política de tolerancia cero en ese sentido y el Secretario General ha anunciado un nuevo y prometedor enfoque preventivo en la apertura del período de sesiones en curso de la Asamblea General.

5. Como las mujeres están insuficientemente representadas en las actividades de las Naciones Unidas relacionadas con la paz y la seguridad, un aumento de la proporción de mujeres desplegadas haría que las operaciones de mantenimiento de la paz fueran más eficaces e inclusivas. Las decisiones sobre la aceptación de nuevos integrantes de las fuerzas de mantenimiento de la paz deberían basarse en la conducta anterior de las personas en cuestión y no en su país de origen. Todos los Estados Miembros que deseen aportar contingentes a las misiones de mantenimiento de la paz deben tener las mismas oportunidades de hacerlo.

6. Pese a ser un país en desarrollo, Myanmar ha cumplido sus compromisos financieros en materia de mantenimiento de la paz sin excepción. Además, en 2015 volvió a aportar contingentes. El país manifiesta su interés por enviar a más observadores militares a las operaciones de mantenimiento de la paz, compartir sus mejores prácticas y beneficiarse de más oportunidades de formación en el futuro.

7. **El Sr. Bhattarai** (Nepal) dice que durante mucho tiempo el mantenimiento de la paz ha sido la actividad emblemática de las Naciones Unidas y el instrumento con el que han tratado de mantener la paz y la seguridad internacionales. No obstante, aunque tengan múltiples vertientes, las misiones no sustituyen a los acuerdos políticos negociados pacíficamente que abordan las causas fundamentales de un conflicto.

8. La aparición de nuevos conflictos, la escalada de los conflictos existentes, el resurgimiento de las guerras y el aumento de la delincuencia organizada y el extremismo transnacional violento han creado una demanda sin precedentes de intervención de las Naciones Unidas. Aunque las operaciones de mantenimiento de la paz se han adaptado satisfactoriamente a situaciones cambiantes y a nuevas exigencias, la reforma es un proceso continuo y requiere el apoyo de todos los Estados Miembros. Nepal hace suyos los objetivos planteados en las últimas reformas

propuestas por el Secretario General en su informe sobre la reestructuración del pilar de paz y seguridad de las Naciones Unidas (A/72/525).

9. Nepal se enorgullece de su continua y notable participación en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz desde 1958, con más de 5.000 efectivos en 14 misiones, lo que convierte al país en el sexto que más contingentes aporta. Debido a su compromiso con el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, Nepal siempre ha respondido a las solicitudes de asistencia de las Naciones Unidas, incluso a las realizadas con poca antelación, y ha desplegado efectivos, policías y personal civil, sin restricciones nacionales y hasta en entornos peligrosos, y lo seguirá haciendo. Para obtener buenos resultados, es fundamental que los mandatos estén claramente definidos y vayan acompañados de estrategias de salida y estructuras de mando y control fiables. El personal de mantenimiento de la paz tendría que estar debidamente equipado para cumplir su mandato y, por tanto, debería recibir capacitación sobre cómo trabajar con seguridad y eficacia en entornos caracterizados por amenazas en múltiples dimensiones. Nepal organiza seminarios regionales y alberga un moderno centro de capacitación en mantenimiento de la paz que podría convertirse en un centro regional de excelencia.

10. La protección de los civiles en los conflictos armados, en particular de los niños y las mujeres vulnerables, es prioritaria. Existe un estrecho vínculo entre el mantenimiento de la paz y la protección de los derechos humanos mediante la reconstrucción de las instituciones y el fortalecimiento de la democracia y el estado de derecho en los países afectados por conflictos. Si bien la tecnología es un componente esencial de los sistemas de alerta temprana, para prevenir las amenazas a los civiles siguen siendo fundamentales las relaciones públicas inteligentes y la colaboración con las comunidades a las que el personal de mantenimiento de la paz tiene la obligación de proteger.

11. Las mujeres son imprescindibles en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y en todas las iniciativas de paz y seguridad, incluida la solución de conflictos. Si se logra la paridad de género, las misiones de mantenimiento de la paz serán más compasivas y proporcionarán a los civiles una mayor protección contra la explotación y los abusos sexuales. Nepal se compromete a alcanzar el objetivo de las Naciones Unidas de aumentar a un 15% la participación femenina en sus operaciones de mantenimiento de la paz y está promoviendo activamente que más mujeres se unan a las fuerzas nacionales de seguridad. El país hizo suyos los Principios de Kigali sobre la Protección de los Civiles y

firmó el Pacto Voluntario sobre la Prevención y la Lucha contra la Explotación y los Abusos Sexuales, propuesto por el Secretario General.

12. El diálogo permanente, significativo y centrado en temas concretos entre el Consejo de Seguridad, la Secretaría y los países que aportan contingentes y fuerzas de policía es un requisito previo para el éxito de las operaciones de mantenimiento de la paz y contribuye a fomentar un espíritu de asociación, cooperación y confianza mutua que promueve la paz y la seguridad internacionales. Es especialmente importante la unidad de propósito entre los miembros del Consejo de Seguridad en la formulación y ejecución de los mandatos y en la movilización de su pleno capital político.

13. Se necesita un mecanismo para la prestación oportuna de más apoyo humano y material durante las misiones de mantenimiento de la paz con el fin de garantizar la seguridad y dignidad del personal sobre el terreno. Además, la cooperación entre misiones debería ser obligatoria. Las oportunidades para que los países que aportan contingentes y fuerzas de policía ocupen puestos directivos superiores en la Secretaría y sobre el terreno, en consonancia con su contribución de personal de mantenimiento de la paz, serán equitativas y levantarán la moral del personal de mantenimiento de la paz.

14. El orador rinde homenaje a los miles de hombres y mujeres que se han distinguido prestando servicios como efectivos de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, en concreto a los que han perdido la vida, y promete que Nepal apoyará plenamente los esfuerzos dirigidos a mejorar la capacidad operacional de dichas operaciones.

15. **El Sr. Mero** (República Unida de Tanzania) dice que la naturaleza siempre cambiante de la labor contemporánea de mantenimiento de la paz sigue complicando los mandatos y los entornos operativos de las misiones de mantenimiento de la paz, que precisan una mayor flexibilidad y resiliencia. Si bien las situaciones de conflicto se resuelven mejor aplicando simultáneamente soluciones militares y políticas, la mayoría de las misiones están afrontando amenazas a la seguridad no tradicionales, como el terrorismo y la delincuencia transnacional, que exigen un cambio de enfoque para garantizar la protección de los civiles y la seguridad del personal de las Naciones Unidas. Otros retos son la porosidad de las zonas de las misiones debido a que no hay suficientes efectivos y la falta de un mecanismo adecuado de conciencia situacional en esas zonas.

16. Si bien todas las misiones de mantenimiento de la paz deben contar con una estrategia de salida oportuna, resulta lamentable que el proceso de reducción del personal de las diversas fuerzas de las Naciones Unidas, impuesto por las limitaciones presupuestarias, no tenga en cuenta la situación sobre el terreno. La reducción de personal deja desbordados y vulnerables a los efectivos de las fuerzas de mantenimiento de la paz y pone sus vidas en peligro. Las Naciones Unidas, en concreto el Consejo de Seguridad, deberían celebrar consultas periódicas con los países que aportan contingentes para garantizar que los mandatos de mantenimiento de la paz abordan la situación existente. Las Naciones Unidas también deberían velar por la participación plena de los países que aportan contingentes en la formulación de políticas y la adopción de decisiones a todos los niveles, y también en el examen y la modificación de los mandatos. La cooperación triangular eficaz entre los países que aportan contingentes, la Secretaría y el Consejo de Seguridad es clave para revitalizar las alianzas existentes en las operaciones de mantenimiento de la paz contemporáneas.

17. Si bien el resultado de la última reunión del Grupo de Trabajo sobre el Equipo de Propiedad de los Contingentes fue satisfactorio, en la reunión no se abordaron todas las inquietudes que habían planteado los países que aportaban contingentes. El estudio en curso sobre los costos de los contingentes debería continuar y la Secretaría debería recibir orientación y recomendaciones en materia de políticas sobre cómo actuar con respecto a una serie de cuestiones pertinentes, en particular las que preocupan a los países que aportan contingentes respecto del pago de los mismos, que requieren atención urgente. Las Naciones Unidas son dignas de elogio por su decisión de celebrar importantes reuniones mundiales de mantenimiento de la paz en lugares como Nueva York, Londres y París. No cabe duda de que la Reunión de Ministros de Defensa que se celebrará en Vancouver en noviembre de 2017 proporcionará orientación sobre políticas a fin de que las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz sean más eficaces.

18. La República Unida de Tanzania, uno de los principales países que aportan contingentes, se compromete plenamente a llevar a cabo iniciativas de creación de capacidad en el marco del Sistema de Disponibilidad de Capacidades de Mantenimiento de la Paz y a seguir desplegando personal de mantenimiento de la paz bien capacitado, bien equipado y bien disciplinado. Los Departamentos de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno están realizando una labor crucial y todos los Estados Miembros deberían hacer lo que les corresponda para apoyar las iniciativas existentes de las

Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Asimismo, las Naciones Unidas y la comunidad internacional deberían intensificar la cooperación con las organizaciones regionales, como la Unión Africana, para promover la paz mundial.

19. Todos los actos de explotación y abusos sexuales cometidos por miembros del personal de mantenimiento de la paz contra civiles bajo su protección merecen una firme condena y el Gobierno de la República Unida de Tanzania ha establecido un mecanismo en cooperación con las Naciones Unidas para atender las denuncias de esas conductas indebidas con prontitud y sancionar severamente a los responsables. El país está plenamente comprometido con la aplicación de las recomendaciones incluidas en el informe del Secretario General sobre las medidas especiales de protección contra la explotación y los abusos sexuales (A/71/818), que ofrece una estrategia mejorada a nivel de toda la Organización para prevenir y combatir el problema y apoya totalmente la política de tolerancia cero de las Naciones Unidas y el Pacto Voluntario sobre la Prevención y la Lucha contra la Explotación y los Abusos Sexuales.

20. La República Unida de Tanzania está orgullosa de sus Cascos Azules, que han seguido sirviendo con distinción, y rinde homenaje a los que han sacrificado su vida para lograr que las personas bajo su protección tengan un futuro mejor. Todos deben velar por que su sacrificio no haya sido en vano.

21. **La Sra. Ighil** (Argelia) dice que las operaciones de mantenimiento de la paz son un instrumento vital de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y la seguridad y deben respetar estrictamente los principios básicos de la Carta. Las recomendaciones del Grupo Independiente de Alto Nivel sobre las Operaciones de Paz siguen siendo pertinentes a la luz de los crecientes desafíos que afrontan las operaciones de mantenimiento de la paz. A ese respecto, Argelia acoge con satisfacción los esfuerzos del Secretario General para reformar la estructura de paz y seguridad y comparte su visión, que da primacía a la política y afirma la necesidad de centrarse en la prevención, la mediación y la consolidación de la paz. Para que sean eficaces, todas las reformas deben ser intergubernamentales y consensuarse con los Estados Miembros.

22. Las soluciones políticas son necesarias para hacer frente a las causas fundamentales de los conflictos. Las operaciones de mantenimiento de la paz deben contar con estrategias de salida claras, así como con mandatos realistas que incluyan componentes de derechos humanos. Durante el examen estratégico en curso de las operaciones de mantenimiento de la paz, es necesario evaluar si las misiones han cumplido sus mandatos.

23. Los actos de explotación y abuso sexual cometidos por miembros del personal de mantenimiento de la paz siguen siendo un motivo de gran preocupación, ya que ese flagelo socava la eficacia de las misiones de mantenimiento de la paz y la credibilidad de la Organización en su conjunto. Debe haber una política de tolerancia cero ante los abusos sexuales que haga hincapié en la prevención, el cumplimiento, la presentación de denuncias y las medidas correctivas para garantizar una mayor rendición de cuentas. Con el fin de reducir las conductas sexuales indebidas, se han tomado medidas para asegurar una mayor presencia de mujeres en el personal de mantenimiento de la paz.

24. Las Naciones Unidas deben fortalecer su cooperación con los asociados subregionales y regionales, incluida la Unión Africana. Las iniciativas de colaboración, como el Marco Conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana para una Alianza Reforzada en materia de Paz y Seguridad, deberían ser el producto de consultas mutuas y basarse en las respectivas ventajas comparativas, el reparto de la carga, la adopción de decisiones en un proceso consultivo, las misiones conjuntas de análisis y planificación, la transparencia, la rendición de cuentas y las visitas de evaluación por las dos partes.

25. Resulta preocupante que el personal de mantenimiento de la paz siga siendo atacado por elementos perturbadores, grupos armados y terroristas; este año también se ha producido un gran número de muertes en Malí, la República Centroafricana y Sudán del Sur. En consecuencia, la delegación de Argelia espera con interés la presentación por el Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno de su examen de todas las muertes de integrantes de operaciones de mantenimiento de la paz para detectar las tendencias pertinentes.

26. **El Sr. Tangara** (Gambia) dice que las cambiantes amenazas a la paz y la seguridad internacionales requieren operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz más inteligentes y sostenibles. Como país que aporta contingentes y fuerzas de policía, Gambia ha participado en más de 10 misiones diferentes de mantenimiento de la paz y ha aportado más de 4.000 efectivos. Si bien se han realizado grandes progresos y sacrificios, es necesario revisar y mejorar las operaciones de mantenimiento de la paz haciendo más hincapié en la prevención, la mediación y la consolidación de la paz, como señala el Secretario General en su programa de reforma de las operaciones de mantenimiento de la paz.

27. Las estrategias de paz a largo plazo deben ser intersectoriales e incluir un diálogo político activo, la recuperación económica, la reforma del sector de la

seguridad y programas de reconciliación para hacer frente a las causas fundamentales de los conflictos y sentar las bases del desarrollo sostenible. Las misiones sobre el terreno deben fortalecerse mejorando su capacidad de actuación, con financiación adecuada, apoyo logístico y efectivos y equipo suficientes, así como adoptando medidas decisivas tras las señales de alerta temprana. Es importante mejorar la cooperación triangular entre la Secretaría, el Consejo de Seguridad y los países que aportan contingentes y fuerzas de policía a la hora de formular políticas y tomar decisiones, concretamente en el marco del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

28. Los ataques deliberados de los grupos armados contra el personal de mantenimiento de la paz con el principal motivo de frustrar las misiones y atacar a la población vulnerable son reprobables. Los países anfitriones deben crear entornos propicios donde el personal de mantenimiento de la paz se sienta suficientemente seguro para ejecutar su mandato, incluida la protección de los civiles. Los responsables de estos delitos deben comparecer de inmediato ante la justicia. De hecho, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz se está ocupando de la inaceptable situación de la seguridad mediante la preparación de un marco de políticas sobre la inteligencia en las operaciones de mantenimiento de la paz. No obstante, el nuevo equipo de vigilancia y los nuevos instrumentos de protección que se han facilitado para mejorar la conciencia situacional de las misiones sobre el terreno deben utilizarse únicamente con el fin de garantizar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz y la población civil según sea necesario.

29. Los actos de explotación y abuso sexual, que de manera espantosa siguen saliendo a la luz en las misiones, ponen en entredicho la credibilidad e integridad de todas las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y generan desconfianza entre los efectivos y las comunidades que estos tratan de proteger. Por tanto, los países que aportan contingentes y fuerzas de policía deben exigir responsabilidades sin demora dentro de sus jurisdicciones nacionales a todos los efectivos acusados. El Gobierno de Gambia ha velado por que todas las personas propuestas para el despliegue en misiones de mantenimiento de la paz reciban capacitación previa al despliegue sobre cuestiones de género.

30. Si bien la responsabilidad principal del mantenimiento de la paz y la seguridad recae en el Consejo de Seguridad, se deberían seguir alentando las alianzas con organizaciones regionales como la Unión Africana para mejorar las operaciones de mantenimiento

de la paz. Las organizaciones regionales suelen comprender mejor el contexto geopolítico y pueden responder con más eficacia a situaciones de emergencia sobre el terreno. Gambia espera con interés la aplicación del reciente Marco Conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana para una Alianza Reforzada en materia de Paz y Seguridad.

31. El Gobierno de Gambia se comprometió recientemente a aportar contingentes y fuerzas de policía al Sistema de Disponibilidad de Capacidades de Mantenimiento de la Paz para el ejercicio económico de 2018, pero su capacidad de participar en las misiones de mantenimiento de la paz, como la de otros muchos países en desarrollo, se ha visto a menudo limitada por una falta de equipo pesado. No obstante, esas deficiencias de capacidad pueden solucionarse gracias a las contribuciones de equipo propuestas por el Secretario General Adjunto de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno.

32. **La Sra. Andrianantoandro** (Madagascar) dice que su delegación apoya al Secretario General en sus esfuerzos por aplicar las recomendaciones del Grupo de Alto Nivel y aplaude su proyecto de una revisión general de la estructura de paz y seguridad, en especial las reformas que propone en materia de planificación y gestión de las misiones y prestación de apoyo a las mismas, así como la institución de un enfoque regional unificado para la estrategia. Los Estados Miembros, la Asamblea General, el Consejo de Seguridad y los países que aportan contingentes deben apoyar al Secretario General en la ejecución de esas iniciativas.

33. Madagascar ha aportado contingentes a cinco misiones de mantenimiento de la paz distintas y, sobre la base de su experiencia, pone de relieve la importancia de reforzar las alianzas estratégicas con las organizaciones regionales para lograr una mayor eficacia y agilidad sobre el terreno. El nuevo Marco Conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana para una Alianza Reforzada en materia de Paz y Seguridad tiene especial relevancia porque el 60% de todas las operaciones de mantenimiento de la paz se desarrollan en África. La comunidad internacional también debe apoyar a la Unión Africana y sus misiones. Todas las misiones de mantenimiento de la paz dependen de financiación y recursos humanos suficientes y previsibles. Los Estados Miembros se han comprometido a proporcionar becas para la capacitación en materia de recursos humanos, lo que ha sido bien recibido, y la Secretaría también ha manifestado su intención de prestar más apoyo a los países en desarrollo que deseen aportar contingentes pero necesiten ayuda para su capacitación. Debería haber una mayor paridad entre los géneros en las fuerzas de policía y los

contingentes desplegados, ya que la presencia de mujeres podría ser crucial a la hora de mantener contactos con la población local. La competencia lingüística también es un factor que hay que tener en cuenta al desplegar personal de las misiones.

34. Puesto que el desarrollo sostenible solo se puede lograr en tiempos de paz, es preciso centrarse en la prevención de conflictos mediante la diplomacia preventiva, las soluciones políticas, el diálogo constructivo y la mediación. También hay que hacer hincapié en la consolidación de la paz, la reconstrucción después de un conflicto y la titularidad nacional de los procesos de paz.

35. Madagascar condena todos los actos de violencia contra el personal de las Naciones Unidas, que lamentablemente se han duplicado con creces en los últimos años. Asimismo, denuncia enérgicamente la explotación y los abusos sexuales contra civiles por parte de algunos soldados, lo que deslustra la labor, la valentía y la dedicación excepcionales de los miles de miembros de las fuerzas de paz de las Naciones Unidas. La única opción es la política de tolerancia cero de la Organización ante la explotación y los abusos sexuales.

36. **El Sr. Kapambwe** (Zambia) dice que la naturaleza de los conflictos y sus causas y protagonistas, así como las amenazas que suponen a la paz y la seguridad, han cambiado desde la fundación de las Naciones Unidas y la creación de su estructura actual de paz y seguridad; incluso la propia definición de paz y seguridad ha cambiado. Por tanto, también deben cambiar los instrumentos y mecanismos y las reglas de enfrentamiento e intervención de la comunidad internacional. Todo enfoque de paz y seguridad que no aborde las causas fundamentales de la inestabilidad y los conflictos será, en el mejor de los casos, insostenible. En consecuencia, mientras no se afronte el subdesarrollo social y económico, y persista la brecha entre los ricos y los pobres, no habrá paz y seguridad sostenibles en el mundo. La desigualdad no existe únicamente entre las naciones, es igualmente manifiesta dentro de los países en desarrollo y los países desarrollados. La mayoría de los ciudadanos del mundo no tiene empleo, oportunidades ni esperanza; están marginados y no participan en sus propias sociedades. En consecuencia, no es sorprendente que tantas personas se precipiten a la criminalidad, la violencia o el extremismo.

37. Aunque la comunidad internacional se ve obligada a encontrar nuevas fuentes de financiación y maneras de reducir los presupuestos de los distintos órganos y programas de las Naciones Unidas, no debería ofuscarse con las limitaciones financieras: los recursos destinados a los programas de paz y seguridad y desarrollo no son simples gastos, sino una inestimable inversión. El

mundo es más rico que nunca: lo que escasea actualmente no son los recursos, sino el sentido de humanidad y solidaridad.

38. **La Sra. Hassan** (Djibouti) dice que los problemas de seguridad siguen evolucionando de maneras poco convencionales y los conflictos violentos, el terrorismo y la piratería se encuentran entre las amenazas más graves que afronta el mundo moderno en general y África en particular. El Cuerno de África afronta peligros graves, como ponen de manifiesto las grandes operaciones de mantenimiento de la paz conjuntas de las Naciones Unidas y la Unión Africana desplegadas en la región. La naturaleza cambiante de las amenazas requerirá una mayor comprensión del entorno operacional y una mejor cooperación entre las organizaciones. A ese respecto, la reestructuración del pilar de paz y seguridad de las Naciones Unidas iniciada por el Secretario General permitirá a la Organización abordar esos desafíos con más eficacia, en cooperación con las organizaciones regionales y subregionales. En ese sentido, Djibouti celebra la firma, en abril de 2017, del Marco Conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana para una Alianza Reforzada en materia de Paz y Seguridad y la aprobación de la resolución [2378 \(2017\)](#) del Consejo de Seguridad.

39. La Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) sirve de ejemplo de una alianza sólida que ha situado a ese país en el camino de la paz y le ha permitido celebrar dos elecciones democráticas. No obstante, el reciente atentado en Mogadiscio es un sombrío recordatorio de lo frágil que sigue siendo la situación de la seguridad y del peligro que grupos terroristas como Al-Shabaab entrañan para Somalia y la región en su conjunto. En consecuencia, Djibouti ha decidido aportar un máximo de 2.000 efectivos a esa operación de mantenimiento de la paz.

40. La comunidad internacional debe seguir prestando asistencia a África para mejorar sus capacidades en los ámbitos de la paz, la seguridad y el desarrollo. Debe haber más cooperación triangular a la hora de abordar los desafíos de las operaciones de mantenimiento de la paz y ejecutar sus mandatos. Como país signatario de los Principios de Kigali sobre la Protección de los Civiles, el Gobierno de Djibouti apoya todos los esfuerzos de las Naciones Unidas para cumplir con ese deber vital. Habida cuenta de las importantes contribuciones que pueden hacer las mujeres al mantenimiento de la paz, la perspectiva de género debería ser común a todos los aspectos de las misiones. Además, en vista de la preocupante repetición de conductas sexuales indebidas por parte de miembros del personal de mantenimiento de la paz, el Gobierno del país firmará el Pacto Voluntario sobre la Prevención y la

Lucha contra la Explotación y los Abusos Sexuales, propuesto por el Secretario General. Djibouti reitera su compromiso con el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales aportando contingentes a las operaciones de mantenimiento de la paz en todo el mundo.

41. **El Arzobispo Auza** (Observador de la Santa Sede) dice que el examen amplio de las operaciones de mantenimiento de la paz es especialmente oportuno, ya que se realiza en medio de numerosos desafíos para el mantenimiento de la paz. Se están adoptando políticas para garantizar que las operaciones reflejen los ideales y principios de la Organización.

42. La protección de los civiles debería ser uno de los elementos esenciales de los mandatos de mantenimiento de la paz, ya que suele determinar el éxito y la legitimidad de las operaciones de las Naciones Unidas en ese ámbito. La estrategia preventiva de control de armas es una manera segura de proteger a los civiles durante los conflictos armados. La Santa Sede reitera su llamamiento a los fabricantes de armas y los Estados para que limiten estrictamente la fabricación, venta y donación de armas que se utilizan posteriormente para aterrorizar a la población civil o destruir infraestructura civil.

43. Habida cuenta de su papel fundamental en la prevención de estallidos de guerra mediante la mediación y la diplomacia preventiva, las mujeres deben participar plenamente como agentes activos en los esfuerzos de paz y seguridad. Su contribución a las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz es encomiable. El orador destaca las nuevas políticas establecidas para reforzar las normas que rigen la conducta y disciplina del personal de las Naciones Unidas y pide a la Organización que integre plenamente la prevención de los abusos sexuales contra mujeres y niños en la planificación de las operaciones de mantenimiento de la paz. Asimismo, el orador espera que, cuando se tome la decisión de poner fin a una operación de mantenimiento de la paz, se examinen atentamente determinadas situaciones posteriores a conflictos que son demasiado precarias para que las debilitadas autoridades nacionales las mantengan bajo control.

44. La relación entre el Consejo de Seguridad, la Secretaría, los países que aportan contingentes, los órganos regionales y los países anfitriones sigue siendo decisiva para la ejecución satisfactoria de los mandatos y, por tanto, se debería fortalecer mediante interacciones periódicas y auténticas para fomentar la confianza y el consenso. En vista de que la situación de la seguridad de muchas misiones ha empeorado y los ataques contra el personal de las Naciones Unidas son cada vez más

frecuentes, la seguridad de los efectivos debería ser primordial. El papel del personal de mantenimiento de la paz en la prevención y solución de conflictos y en las primeras fases de la consolidación de la paz después de los conflictos debería quedar muy claro, y los efectivos deberían recibir capacitación específica para cada misión y contar con el equipo adecuado para protegerse de posibles agresores. Los autores de ataques contra el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas deben comparecer ante la justicia de conformidad con el derecho internacional humanitario.

45. **El Sr. Murray** (Australia), hablando también en nombre del Canadá y Nueva Zelandia en ejercicio de su derecho de respuesta, dice que las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz deben respetar estrictamente los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y los principios básicos del mantenimiento de la paz. El orador observa alarmado que varias delegaciones no han hecho referencia al principio del uso permisible de la fuerza en defensa del mandato y señala que toda referencia a los principios básicos del mantenimiento de la paz que no incluya esa excepción concreta al no uso de la fuerza es inexacta y amenaza con socavar la actuación del personal de mantenimiento de la paz sobre el terreno. Los principios básicos del mantenimiento de la paz, aplicados en su totalidad, permiten que los efectivos ejecuten los mandatos encomendados por el Consejo de Seguridad. Si nos conformamos con menos, las fuerzas y las operaciones de mantenimiento de la paz podrían fracasar.

Se levanta la sesión a las 17.30 horas.